

**NOTA SOBRE CASOS DE PARASITISMO DEL RENEGRIDO (*Molothrus bonariensis*)
SOBRE VARIOS PASSERIFORMES OBSERVADOS EN LA PROVINCIA
DE CORRIENTES**

DAVID B. WILSON*

La estancia Curupicay, donde fueron hechas la mayoría de estas notas, está situada a 17 km al este de la ciudad de Mercedes. Así, ocupa una posición casi céntrica en la provincia de Corrientes. La estancia consiste de campos abiertos con muy pocos árboles nativos, fuera de los montes en galería a lo largo de los arroyos y de algunos arbolitos de ñandubay desparramados por los vastos potreros. Sin embargo, alrededor del casco de la estancia, por los puestos, en largas hileras bordeando a los piquetes y en grupos aislados para dar sombra al ganado, hay árboles exóticos. Estos incluyen casuarinas, tipas, paraísos y eucaliptos, muchos de los cuales son viejos y aún muertos e ideales para los Carpinteros (Picidae). Además, existen algunos plantíos nuevos. En general la tierra es ondulada y alta (máxima 90 m sobre el mar), con afloramiento de rocas basálticas y los bañados son muy reducidos. Al otro lado de Mercedes hay campos de monte, con ñandubay, tala, algarrobo, cactus, etc.

En este ambiente y debido en parte al desperdicio del forraje dado a los toros, el Renegrido (*Molothrus bonariensis*), es abundante, sin llegar al extremo que se nota en los arrozales al norte del departamento.

NOTAS SOBRE ESPECIES HUESPEDES

El Tuquito Gris (*Empidonomus aurantio atro cristatus*), es común en la provincia de Corrientes entre los meses de octubre y marzo. Sin duda anida aquí, pero hasta ahora no tuve la suerte de encontrar un nido. Es uno de los huéspedes del Renegrido (*Molothrus bonariensis*), como la siguiente observación lo puede comprobar.

El día 7 de enero de 1975, mientras caminaba por las barrancas del arroyo de las Garzas, 4 km al norte de Mercedes, Corrientes, en la compañía del Sr. Juan Francisco Klimaitis, de Berisso, provincia de Buenos Aires, notamos la presencia de un joven Tuquito Gris sentado en una rama al otro lado del arroyo. Al poco tiempo llegó un adulto de la misma especie, quién le dió de comer. Después, las dos aves volaron a nuestro lado del arroyo, donde se juntó con ellos un joven Renegrido (*Molothrus bonariensis*). A éste también lo alimentó el Tuquito Gris adulto.

Esta fue la única vez que tuve la oportunidad de observar el parasitismo del Renegrido sobre este tiránido, pero por el tamaño y estado activo del Renegrido fue, sin duda, efectivo.

El Hornero (*Furnarius rufus*), también es abundante y aquí en los jardines y parque de la estancia, se pueden contar por lo menos nueve nidos cada primavera y muchos más contando los que hay en las líneas de árboles y plantíos alrededor. Estos nidos están construidos en ramas laterales de los árboles grandes, sobre palos de teléfono, etc. y casi todos están fuera de mi alcance

Hasta 1972, cuando llegué a esta estancia, aunque estuve radicado en la provincia de Corrientes desde el año 1940, nunca logré ver un caso de parasitismo del Renegrido

*Investigador independiente, Fray Luis Beltrán 1130, Mercedes, provincia de Corrientes.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 69 - 71	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

sobre el Hornero y me sorprendí cuando el Sr. Amado Quintana, el mecánico-capataz, insistió que los Renegridos entran en los nidos de los Horneros, echan los huevos de los dueños y dejan sus propios huevos allí.

Conocí bien el parasitismo del Renegrido sobre la Calandria (*Mimus saturninus*), la Tijereta (*Muscivora tyrannus*), sobre *Tyrannus melancholicus*, *Pseudoleistes virescens*, y aún sobre la Ratona (*Troglodytes aedon*), el Cardenal (*Paroaria coronata*), y *Empidonomus aurantio-atro-cristatus*, sólo una vez en cada uno de estos tres casos, pero creí que el Hornero y el Benteveo (*Pitangus sulphuratus*), eran inmunes, debido a sus nidos cerrados.

Recién en noviembre de 1973 vi a "mi" primer pareja de Horneros criando a un joven Renegrido. En las primaveras de 1974, 1975, 1976 y 1977 ví más casos, tres o cuatro cada año. Tengo puesta una "mesa para pájaros" donde pongo restos de comida y así algunas aves llegan a pocos metros de mí y puedo verlas bien. En noviembre de 1975, solían venir allí una pareja de Horneros seguidos por dos jóvenes Renegridos, clamando por comida. En un tornado, se quebró la pata de uno de éstos, pero sobrevivió hasta quedar adulto, desapareciendo luego.

El 9 de noviembre de 1976 observé a un joven Renegrido sentado al lado y casi tocando un nido de Horneros. Pedía comida cada vez que ellos venían al nido. Fue alimentado, pero también ellos llevaron comida dentro del nido. Al otro día, el nido fue abandonado y la pareja andaba por el parque seguida por dos jóvenes Renegridos.

El 2 de noviembre de 1977, ví a una pareja de Horneros seguida por dos jóvenes Renegridos en un grupo de árboles a más o menos mil metros de las casas. También he visto varios casos de Horneros con una sola cría de Renegridos, pero nunca con una de sus propias crías junto con los jóvenes parásitos.

En noviembre de 1975, estando el Sr. Samuel Narosky en el camino al Pay Ubre, 20 km al otro lado de Mercedes, observamos un caso de Horneros con una sola cría de Renegridos.

Sobre el asunto de ver a la hembra del Renegrido entrar en un nido de Horneros, he observado muchas veces a ellas examinando nidos en construcción, y sólo una vez ví a ella entrar dos veces seguidas en un nido recién terminado y en excelente estado. No sacó huevos, seguramente porque no habían. También una sola vez encontré, en un nido de Horneros echado por un tornado, un huevo de Renegrido, típicamente manchado, junto con tres blancos del Hornero. De los muchos huevos de Renegridos que he encontrado, todos fueron manchados, pero el color de las manchas y del fondo varía mucho. El único huevo blanco puro que encontré durante muchos años, fue puesto en el suelo en el medio de un potrero grande. No hay prueba de que fuera de Renegrido, pero un poco antes anduvo una bandada de ellos allí. Era entero, muy redondo y sin manchas.

En el caso del Benteveo, que también tiene nido cerrado, he visto aquí en Curupicay a parejas de este tiránido seguidas por jóvenes Renegridos en dos ocasiones. El 26 de noviembre de 1977, ví a una cría de Renegrido en un árbol de tipa, un Benteveo llegó con una lagartija de más o menos 9 cm de largo en su pico. La ofreció al Renegrido, que no mostró interés. Después de tres tentativas la tragó él mismo.

Es difícil hablar de porcentaje de nidos parasitados.

Este año no hubieron jóvenes Renegridos cerca de las casas, ni vinieron a mi mesa de pájaros. La razón sería, creo, los predadores. En este caso dos gatos muy cazadores que no existían el año pasado.

Sin duda, el cuadro de parasitismo es diferente en esta provincia comparado con otras zonas del país. El Chingolo (*Zonotrichia capensis*), es común en el parque y jardines aquí. Anidan en los cercos vivos de ligustro, a un metro y algo del suelo, en la parte más densa. Veo a sus crías cada año, pero nunca los observé seguidos por jóvenes Renegridos. También *Molothrus badius*, con sus parásitos *M. rufocollaris*, andan por mi mesa

de pájaros, pero nunca he visto a jóvenes Renegrados acompañando a sus bandadas. Anidan en nidos viejos (¿o nuevos?) de los Leñateros (*Anumbius annumbi*), que siempre están muy altos en los árboles.

Con estas observaciones señalamos que el parasitismo del Renegrado sobre el Hornero es relativamente común en la provincia de Corrientes y existe en el caso del Benteveo también, aunque ambas especies construyen nidos cerrados.

SUMMARY: These observations were made in Estancia Curupicay, a cattle ranch, some 12 miles from Mercedes, and situated nearly in the centre of the province of Corrientes. The ranch consists of open pasture land, with few native trees except along the streams. It has many exotics such as casuarinas, *Eucalyptus* and paradisios planted round the administration buildings and in scattered groups to give shade to the cattle.

The Shiny Cowbird (*Molothrus bonariensis*), is abundant in all the district. The Crowned Slaty-Flycatcher (*Empidonomus aurantio-atro-cristatus*), was recorded once feeding a fledgling Shiny Cowbird (7 January 1975). The Hornero (*Furnarius rufus*), is also here in numbers, nine nests being the approximate number built in the gardens of the ranch each year. Horneros have been observed feeding young Cowbirds since 1973, in November of each year. Three pairs were seen with young parasites each spring, with two or with one, but never with any of their own brood and the young Cowbird at the same time.

Great Kiskadees (*Pitangus sulphuratus*), have also been seen feeding young Cowbirds, so it would seem that covered nests are no protection against brood-parasites.

I have actually seen a female Cowbird go into an Hornero's nest on two occasions, and found a fallen Hornero's nest with broken eggs of the owners and one Cowbird's egg that was mottled and typical.

The Rufous-collared Sparrow (*Zonotrichia capensis*), is common in the gardens, and nest in the privet hedges, but I have never seen them followed by young Cowbirds.

The Bay winged Cowbirds come to my bird table, in company with young Screaming Cowbirds, but I have never seen a young Shiny Cowbird in their small flocks.

So it would seem that brood-parasitism by the Shiny Cowbird on the Hornero is relatively common in the province of Corrientes, also on the Great Kiskadee, and that birds victimized vary according to the zone. The species being different in the province of Buenos Aires to the ones that are preferred here.